

# LOS VIAJEROS DE LA CONSTELACIÓN DEL DRAGÓN ( capítulos 16,17 y 18)

Andres Gerardo Rodriguez De Alba

Image not found.

## Capítulo 1

16

Rui observaba el cuerpo desnudo de Maya tendido sobre la cama. La luz de la luna penetra hasta ella por la cortina. Es lo único que la cubre. Exhausta, duerme soñando quien sabe que historias. Mientras la observa, quiere soñar lo que sueña e ir a los mundos que visita. Toma algunos sorbos de la botella de aguardiente y se recuesta sobre un viejo sillón del cuarto. Se acerca a ella y ve todos los detalles de su cuerpo. Se siente el hombre más poderoso del mundo. No quiere que despierte. Suspira mientras mira el reloj y se da cuenta de que es tarde. Mañana tendrán que regresar a la ciudad. Se acerca a la ventana y ve las siluetas oscuras de los árboles del bosque. "Los días pasaron demasiado rápido" pensó. Un sentimiento lo inquietaba, más bien una obsesión. Rui pensaba que nunca podría ser feliz y lo que estaba ocurriéndole era demasiado bueno para ser cierto, aún no lo podía creer. Y precisamente eso era lo que le daba más miedo. Pensaba que en cualquier momento ocurriría algo que le arrebataría esa felicidad tan inesperada como intensa. "No pienses en eso ahora" se decía a sí mismo, "disfruta el momento." Más sin embargo, en el fondo de su corazón algo le decía que esto sería temporal. No es que fuera pesimista, solamente su destino había sido demasiado claro en ciertos puntos de su vida y lo que le estaba sucediendo se salía completamente del guion. "Vale, dormiré un poco, mañana veremos qué sucederá." Así que se recostó junto a ella quien al sentirlo acomodó su cabeza sobre su pecho y siguió durmiendo. Al poco rato Rui también consiguió conciliar el sueño.

Al otro día, Maya lo despertó efusivamente y después de jugar un rato, se vistieron y fueron a la cocina a prepararse el desayuno. Maya no se cansaba de besar a Rui. Éste nunca se imaginó que detrás de la imagen dura y fuerte de guerrillera, se escondiera una chica tierna y apasionada. Ella le dijo que él era su primer romance con alguien de su edad. Su primer amor había sido Phil y era muy diferente a lo que vivía ahora con Rui. Maya se veía radiante.

Cuando concluyeron de limpiar y acomodar todas las provisiones, Maya le dijo que tenía que reportarse con Phil, así que tomaron sus mochilas, cerraron la granja y caminaron hasta la cueva en donde escondieron los aerodeslizadores. Tras bajar la colina, siguieron caminando varios metros

por un sendero.

Maya acordó con Rui disimular todo ante Phil hasta que viera el momento oportuno para decirle todo, sobre todo ahora que la revolución se avecinaba.

----¿Qué piensas hacer cuando termine la revolución? Preguntó ella.

---- No sé, siempre tuve en mente irme de enfermero a un transportador minero a Titán o a las lunas de Saturno. Me sé de memoria como activar las capsulas de sueño criónico y las técnicas de reanimación. Claro, eso lo había pensado porque no tenía una relación con nadie. Pero ahora es diferente. Pero una vez que la revuelta acabe, no sabemos cómo estará el mundo. Ya veremos qué oportunidad surge.

Maya sonrió con la respuesta. Para ella era evidente que también era distinto. Lo tomó de la mano y siguieron caminando.

----Ya pensaremos en algo juntos.- secundó ella con una sonrisa cómplice.

----Tengo miedo por ti. La insurrección será peligrosa. El gobierno y las corporaciones no soltarán el poder tan fácil. No quiero que te suceda nada malo. Quiero luchar junto a ti, para cuidarte las espaldas.

Maya se detuvo y tomó su rostro con las dos manos mientras lo besaba en los labios." No temas, nada malo me sucederá. Mejor piensa en la manera de decirle a Phil que tenemos una relación. Todo esto lo hago no sólo por mí, sino por la memoria de mis padres y tú deberías de pensar lo mismo. Recuerda en lo que el gobierno y las corporaciones le hicieron a tu familia. Rui, tenemos un compromiso con la revolución. No puedo pensar en ser feliz contigo en un mundo como este, tenemos que luchar para cambiarlo todo. Además estoy preparada para esto. Llevo años de entrenamiento, no será tan fácil acabar conmigo, y por lo que vi durante estos quince

días, contigo tampoco. Tienes mucha agilidad, sólo te falta practicar más con las armas. Si alguna vez tienes que luchar, revisa que tu arma esté siempre en automático, así no tendrás que preocuparte por la puntería."

Rui simplemente asintió a lo que ella le dijo y terminaron de recorrer el sendero tomados de la mano y en silencio. Llegaron a la cueva y tomaron sus aerodeslizadores y regresaron a la ciudad. Antes de entrar a la urbe se separaron no sin antes darse un tierno beso de despedida.

Rui notó algo diferente en la ciudad, como un tenso ambiente en las calles. Durante los días que permaneció en "Ultimo Refugio" no había tenido noticias, pues estuvieron aislados completamente del mundo. En varios supermercados advirtió largas filas de consumidores para entrar, así como un patrullaje policiaco inusual.

Cuando llegó con Benji, éste lo abrazó efusivamente. Rui también se alegró de ver de nuevo a su hermanito.

---Hola genio. ¿Cómo te has portado en mi ausencia?

-----Bien, he sobrevivido. Sin embargo creo que el mundo está en problemas. —Diciendo lo anterior, Benji le mostró el canal de noticias. En éste se mencionaba que habría un control de alimentos por parte del gobierno debido a la pérdida de cosechas en África, Asia y Sudamérica..

--- ¡Por eso eran las filas en los supermercados! ¿Desde cuándo pasó esto?

---Desde el segundo o tercer día desde que te fuiste con la chica. Es cuestión de tiempo de que el gobierno cierre las fronteras. El virus está avanzando y el hambre también. Hay mucha inconformidad en las calles.

----- ¿Y cómo han hecho la Tía Grace y tú para tener provisiones?

El pequeño Benji se levantó y fue hacia su cuarto. A pesar de lo reducido del espacio, había acomodado meticulosamente bastantes latas de conserva y botellas de agua.

---¿Cómo conseguiste todo? Preguntó un sorprendido Rui.

----Ja ja ja----rio Benji maliciosamente--- digamos que hombre prevenido vale por dos y niño prevenido vale por cuatro. Todo ha sido a través de Nathan y su pandilla. Advirtieron que se abrió otro nicho de mercado. No sólo trafican con drogas. Ahora también es comida, agua y medicinas. Claro que esta reserva la comencé desde hace tiempo. Tú estabas tan ocupado pensando en Maya que ni cuenta te diste. Si quieres comprar algo en el mercado negro te saldrá bastante caro. Lo que no entiende Nathan es que el dinero que le dan por la comida no valdrá nada dentro de poco. El trueque es lo que viene.

---Las cosas van empeorar. ¿Para cuánto tiempo tenemos provisiones? Le preguntó al niño.

---Pues considerando a los tres, calculo que para unos tres o cuatro meses. Vamos, no me veas así, si tú también hubieras cooperado tendríamos más.

----Estaba ocupado en otras actividades igual de importantes. Bien, por lo pronto sigamos así, guardando y almacenando lo que podamos conseguir. ¿Te hace falta algo?

---- Agua y medicinas. Pensaba que tú pudieras conseguir algo de lo que

les das a tus amigos clandestinos.

---¡Shhh!. Cállate, o nos meterás en problemas. ¿Te has podido comunicar con Papá?.

--- He intentado pero al parecer la prisión no tiene conexión holográfica. Tampoco he podido localizar a su abogado. Algo está sucediendo.

---Tenemos que localizarlo. Sigue intentando, de lo contrario tendremos que ir hasta la prisión y ver que está pasando.

Sin embargo, la escasez siguió en aumento. El gobierno comenzó a racionar el agua y los alimentos. El fenómeno que había comenzado en Asia y África se había trasladado a Europa y América. En los territorios americanos imperaba una tensa calma. La población obedeció a regañadientes las medidas de racionamiento adoptadas por el gobierno mundial, pero bastaba una simple chispa para comenzar el incendio.

Maya y Rui se siguieron viendo intermitentemente y en secreto. Por lo general se quedaban de ver en alguna casa de seguridad y pasaban la noche juntos. Ella había dejado de asistir a la escuela. Maya le explicó a Rui que de un momento a otro la Revolución iniciaría y que la agencia de seguridad estaba nerviosa rastreando cualquier foco de insurrección así que tenía que esconderse, pero no obstante que Papi había ordenado que permaneciera oculta ella no podía soportar estar sin Rui.

Rui siguió trabajando de manera normal en el hospital central. La carga de trabajo se había incrementado debido a nuevos casos de infecciones del Virus negro. Aproximadamente dos meses después de su regreso de "Ultimo Refugio", Rui se encontraba atendiendo algunos contagiados cuando una enfermera lo llamó: "Rui te llama una enfermera en Radiología". Rui acudió a la sala vacía y vio a una chica vestida con traje quirúrgico y tapabocas, sin embargo por su mirada supo de inmediato que se trataba de Maya. Cerró la puerta y le preguntó: "¿Qué sucede? ¿Por

qué estás aquí?"

----Vengo a despedirme. Estaré desconectada un tiempo. Papi nos envió a mí y a los demás a una misión. No te puedo decir adonde pero será lo que inicie todo.

-----Quiero ir contigo. Déjame luchar a tu lado. Ya lo viste en "Ultimo Refugio", no creo que estorbe y al contrario podría ser de ayuda.

----Ya escuchaste a Papi, aún no has recibido entrenamiento suficiente. Quince días de práctica de tiro no es suficiente para entrar de lleno a una guerra. Además tienes que cuidar de tu hermano y de tu tía. Nos serás más útil en el hospital, escuchando rumores o consiguiendo medicinas por si llegaran a faltar.

---Pero estaremos separados y no sabemos por cuanto tiempo. ¿Cómo podremos contactarnos?.

---Yo veré la manera de contactarte, además eres parte de la Revolución. Si las cosas se ponen difíciles recuerda que el punto de reunión es "Ultimo Refugio".

----Es que.... no sé si podré soportar que te sucediera algo.

---Yo tampoco si te pasara algo a ti. Te amo Rui.---Le dijo la chica mientras lo besaba tiernamente en los labios. Rui notó que unas pequeñas lágrimas corrían por sus mejillas. Los dos jóvenes se abrazaron y se despidieron. Rui trató de ser fuerte y contener las lágrimas, pero no pudo pues no sabía si volvería a ver con vida a Maya.

No volvió a tener noticias de ella sino después de una semana y no directamente sino a través de los noticiarios. Un grupo insurgente había

tomado por asalto un almacén clandestino de alimentos. El almacén era propiedad de una de las familias más ricas y poderosas del planeta. El ministro de agricultura del gobierno mundial era miembro de esa familia. El grupo insurgente interrumpió las comunicaciones globales para dar a conocer el hecho y denunciar a las corporaciones globales de acaparamiento de alimentos. En el mensaje incitaban a la población a rebelarse en contra de la tiranía y el engaño. A pesar de que en las imágenes presentadas por el grupo guerrillero todos llevaban pasamontañas, Rui logró identificar dos ojos azules inconfundibles al lado de líder. Rui se tranquilizó al ver que todavía estaba viva, deseando estar junto a ella, deseando morir junto a ella.

La noticia corrió como pólvora por todo el orbe. Los medios de comunicación no tuvieron otra alternativa que difundir la noticia, máxime que se fueron difundiendo más y más almacenes secretos con suministros. Ello fue suficiente para que el estallido se produjera. Comenzaron los saqueos, los atentados, los sabotajes, las desapariciones forzadas y las ejecuciones sumarias y en el mejor de los casos, manifestaciones. Tal y como lo predijo Theodore, este era el terreno fértil para la insurrección. Grupos guerrilleros aparecieron en los cinco continentes y muchos civiles se les comenzaron a unir. Al principio el gobierno comenzó a hacer detenciones, pero el problema es que no puedes enviar a toda la población a la cárcel.

Días después tuvo otra despedida. Su padre les envió sorpresivamente un mensaje holográfico pregrabado. En su escueto correo les decía que los cambiarían de prisión a una ubicación desconocida, pero por los rumores, lo más probable era que los enviaran a alguna base militar. Terminó su mensaje recordándoles que los amaba y que en la primera oportunidad los contactaría.

Benji comenzó a llorar cuando terminó el mensaje. Rui no sabía cómo consolarlo. "Genio, no llores. Estamos juntos, eso es lo que importa. Nunca te dejaré sólo. Te lo prometo". Sin embargo, Rui sabía que iba a ser difícil cumplir su promesa.



Habían transcurrido varios meses desde que Ezequiel se reunió con Albert y Joseph. Estaba preocupado. Los primeros signos del fin se estaban presentando. Así se lo había anunciado Noak. En todo el orbe comenzaron brotes de violencia y protestas por la falta de alimentos, agua y medicamentos. Los recursos aplicados por el gobierno estaban siendo insuficientes para contener la crisis. Miles de familias se estaban desplazando a Europa y Norteamérica debido a la sequía y la hambruna. La sequía era la más devastadora de la historia; casi todas las cosechas del mundo se perdieron. La conclusión era simple: el planeta había perdido la capacidad de abastecer a la humanidad.

Aunado a la crisis alimentaria, a la sequía, a la guerra y a la epidemia, la economía global se derrumbó. Todo el mundo utilizó sus recursos para comprar agua y comida. Lo primordial es alimentarse y no morir de hambre y sed. El sistema financiero mundial se comenzó a resquebrajar; miles de empresas empezaron a cerrar y a despedir personal, lo cual provocó más hambruna en el mundo. Las revueltas, motines, levantamientos y saqueos se intensificaron, pero la insurrección más importante era la encabezada por Theodore y el ejército de Revolución Mundial.

Ante tal escenario, Ezequiel había mandado traer a los huérfanos que el movimiento mantenía en los orfanatos en África, Asia y Sudamérica. Pero le preocupaban todos los niños que no iban a poder salir y que en los próximos meses se quedarían sin padres.

Por lo pronto resguardaría a los pequeños en el santuario, el cual estaba casi terminado. Las bodegas estaban repletas de provisiones suficientes para que todos los refugiados sobrevivieran durante algunos años. Además, El santuario estaba equipado para ser autosuficiente para sus habitantes. Invernadero, celdas solares, plantas potabilizadoras de agua; todo lo necesario para soportar la crisis.

Por la información proporcionada por Noak sabía que dentro de poco sería más difícil viajar de una ciudad a otra. El libre tránsito de bienes y personas estaría restringido. Por ello urgía a todos sus seguidores que aceleraran el paso en los preparativos. Se dio la orden de que dentro de cuatro meses exactos todos los miembros del movimiento se concentraran

en el santuario. Cerca de cumplirse el plazo para resguardarse, Ezequiel recibió la visita en su habitación del Ser luminoso.

"EZEQUIEL, OTRA VEZ TE PIDO QUE HAGAS ALGO POR LA HUMANIDAD.  
"¿Estás dispuesto a aceptar la misión?

---Dime, ¿ahora que me pides que haga?

--Debes buscar algo fuera de aquí. Es un objeto ancestral. Lo entregarás a Joseph. Es muy importante que lo hagas así. De eso depende tu supervivencia y la de los tuyos.

--¿En dónde encuentro ese objeto?

--- Alguien de nosotros te buscará y te dará la llave en donde está custodiado. Una vez que lo tengas no olvides entregarlo a Joseph, él sabrá qué hacer con el.---

Dicho lo anterior, el ser luminoso desapareció instantáneamente.

Ezequiel se quedó un poco sorprendido con el ser luminoso ¿Quién era aquella persona que mencionaba? No lo podía saber; sin embargo, le pidió a uno de sus compañeros que le informaran de cualquier extraño que visitara el santuario, después procedió a retirarse a meditar a su habitación. Apenas comenzaba a meditar cuando uno de los chicos de los orfanatos, Johnny, le interrumpió:

---Ezequiel. Unas personas te vienen a buscar.

Se incorporó y fue al encuentro de los extraños. Pensó que estaba relacionado con el mensaje del ser luminoso. Era inusual recibir visitantes, ya que el santuario se encontraba en lo alto de una gran montaña y tenían que pasar varios sinuosos y fríos caminos para llegar, pero así había sido solicitado por el ser luminoso. Ezequiel llegó al vestíbulo del Santuario y se encontraban dos personas vestidas con traje oscuro.

--¿El Señor Ezequiel Almeida? .Preguntó uno de los desconocidos mientras le mostraba una placa de metal con el escudo del gobierno mundial.

---Sí, soy yo, ¿en qué le puedo ayudar?

----Soy el agente Collins y mi compañero es el agente Kashiwa. Somos de la central de inteligencia mundial. Debe acompañarnos para hacerle unas preguntas.

--¿En relación a qué?, el gobierno no me deja en paz, no voy hasta que no hable con mi abogado. Contestó Ezequiel.

--Si no nos acompaña, regresaremos después con una orden judicial de cateo de todo este lugar. Le pedimos por favor su cooperación.

Ezequiel titubeo un poco, pero consideró que probablemente eso tenía relación con el anuncio del ser luminoso, así que accedió acompañar a los agentes. Mientras sus preocupados compañeros veían como Ezequiel era escoltado hacia el aerotransportador oficial, éste les pidió que les avisaran a sus abogados.

Durante la travesía no pronunciaron palabra alguna. Se dirigieron a Ciudad Jobs, sede del gobierno mundial. El aerotransporte aterrizó en el techo del complejo de inteligencia mundial. Ingresaron a un ascensor y lo llevaron a una sala de interrogatorios. Ahí le pidieron que se sentara.

Ezequiel sabía que grabarían la sesión.

---Señor Almeida, le agradecemos su cooperación, necesitamos hacerle unas preguntas. En los últimos meses hemos observado una actividad inusual en su movimiento. Han comprado una cantidad considerable de provisiones, según los reportes que tenemos. Esta actividad y en virtud de la situación de sequía y hambruna que se está manifestando en el mundo puede considerarse como acaparamiento de alimentos, lo cual es ilegal. ¿Tiene usted algo que decirnos al respecto?

----En primer lugar, los suministros los empezamos a recopilar años antes de que esta crisis se presentara, y tengo pruebas de ello, además créame señor agente, que la cantidad de víveres y provisiones que adquirimos no es lo que está causando la escasez y la hambruna. Mejor deberían preocuparse por todos los alimentos que están acaparando las grandes corporaciones para que aumenten los precios de los alimentos. Creo que el gobierno no está haciendo su trabajo, el problema no soy yo ni la gente de mi movimiento.

--- ¿Por qué están reuniendo tantos alimentos?-preguntó el agente Kashiwa.

---Somos un movimiento pacífico, no buscamos fines de lucro de ningún tipo. En ocasiones pasamos varios meses en aislamiento para meditar, así que todas esas provisiones son para nuestras actividades internas

--- ¿Reconoce a éste hombre? Estuvo en su movimiento en sus inicios. Dijo Collins mientras le mostraba la imagen de un tipo barbado de origen asiático.

---Creo que sí lo reconozco. Su nombre es Ian Tzu. Tuve problemas con él. Quería darle al movimiento un perfil revolucionario. Su hermana es miembro activo de nosotros. Sin embargo, Ian Tzu se separó de nuestro movimiento hace más de siete años.

---Ahora se hace llamar Theodore. ¿Qué relación tiene su movimiento con los grupos subversivos que están causando conflictos en todo el mundo? ¿Usted y los suyos lo están ayudando?—preguntó Kashiwa.

----Como le comenté nosotros somos un grupo pacífico, y no tenemos ninguna relación con grupos subversivos; se supone que si ustedes siguen todos mis movimientos deben de saber si tengo una relación o no con estos grupos, si tuvieran la certeza ya me habrían detenido ¿no es cierto?—contestó Ezequiel.

Mientras seguían con el interrogatorio, el agente Collins recibió un aviso en su chip neural.

--No era necesario que llamara un abogado, esta es una charla entre amigos— Le dijo el agente Collins, --al parecer su abogado se encuentra en la entrada del complejo solicitando verlo y está amenazando con demandar al gobierno por privación ilegal de la libertad. Ezequiel le sorprendió la rapidez con que lo fueron a buscar sus abogados, en otros casos tardaban hasta días en poderlo atender.

----Por el momento se terminaron las preguntas señor Almeida pero estaremos siguiendo muy de cerca sus movimientos, porque hay algo sospechoso en lo que ustedes están haciendo, así que quizá lo volvamos a visitar—dijo Kashiwa con tono prepotente.

Después lo condujeron hacia la sala de ingreso del complejo. Ahí lo estaba esperando su abogado, pero era alguien que nunca había visto anteriormente.

Cuando Ezequiel vio a la persona que lo buscaba tuvo una rara sensación. Ante él estaba un hombre de más de dos metros de estatura, vestido con una gabardina negra que le cubría casi todo su cuerpo y cuyo origen étnico era difícil de descifrar. Parecía que todas las razas de la humanidad estaban reunidas en él. Si le preguntasen a Ezequiel por la raza de ese

hombre, Ezequiel diría que era de una raza cósmica porque era todas y ninguna a la vez.

--Amigo Ezequiel he sido enviado para ayudarte con tu misión. Aunque mejor debería decir nuestra misión, porque somos muchos los involucrados en esto. Le dijo el hombre con un raro acento. En ese momento Ezequiel comprendió de quien se trataba.

----Buenas noches amigo. Alguien me anunció tu llegada hace poco. Soy Ezequiel Almeida ¿Cuál es tu nombre? Preguntó Ezequiel.

---Llámame Gerhard. Ese es el nombre que utilizo en esta época. No te puedo contar mucho sino hasta que sea el momento oportuno. Mi misión es protegerte a ti y a los tuyos así como el objeto que vas a recoger para que llegue a su destino. —Dijo Gerhard

--¿Cuál es el objeto a los que te refieres?

--Es un objeto ancestral, una reliquia que vas a necesitar para cumplir tu destino. Está depositada en una caja de seguridad de un banco en Nueva York.

--¿En Nueva York? Pero eso es cerca de aquí, yo pensé que íbamos más lejos. Podría ir sólo—contestó Ezequiel---

---La reliquia es demasiado importante para que cargues con su responsabilidad tu solo. No puede caer en manos de gente malintencionada. Te expondrías tú y a la misión. Además el gobierno dentro de poco comenzará a aplicar medidas de contención por la epidemia y los brotes de violencia y aislará a la ciudad de Nueva York. Tenemos que llegar antes de que eso ocurra.

Al momento de decir eso Gerhard le dio en su mano una llave con el emblema de un banco.

--Aquí tienes la llave de la caja. Solamente tú puedes abrirla. Yo te escoltaré para que recibas la reliquia. Cuando la tengas la entregarás al doctor Joseph Konig en la comisión científica mundial. Deberá enviarla al planeta que Noak te dijo.

Ezequiel se quedó sorprendido. Varias preguntas le empezaron a surgir, pero no le quedaba más que creer en lo que el enviado le comunicó. .

Ambos subieron a un autorobot y Gerhard lo programó para que llegara a nueva York. Tomaron una vía rápida que en pocas horas los llevaría hasta su destino.

La noche ya había caído. Durante el camino pudieron observar varios convoyes militares movilizándose hacia distintos territorios. Algo se estaba gestando a espaldas de la población, pero todavía no se manifestaba completamente.

Gerhard no pronunció palabra alguna durante el trayecto. Sin embargo antes de llegar a la aduana de Nueva York, rompió el silencio:

--En caso de que nos detenga algún militar diles que vas hacia Manhattan a recoger algunas cosas que te heredó tu abuelo.

Ezequiel solo asintió con la cabeza. Se empezaba a sentir un poco nervioso. Al llegar a la aduana, Ezequiel observó que mucha gente salía de la ciudad. Precisamente en ese lugar un militar les hizo señal de que se detuvieran. Se acercó con su arma a un costado y una linterna. El haz de

luz se posó sobre los rostros de los dos viajeros y preguntó:

--Buenas noches ¿Hacia dónde se dirigen?

--Vamos a Manhattan a recoger unos objetos que me heredó mi abuelo.  
Contestó Ezequiel.

El militar se les quedó mirando un breve momento.

---Sus pulgares por favor para identificación.

Los dos pusieron sus pulgares en el escáner del oficial. Después escaneó sus rostros para verificar sus identidades.

---Señores, estamos en una crisis por la guerrilla y la epidemia. Probablemente se cierren las aduanas en algunas horas. Vayan a hacer lo que necesiten pero que sea rápido porque probablemente en tres horas se cierren las áreas de ingreso y se quedarán aquí hasta que pase la cuarentena.

Dicho lo anterior les entregó unos guantes y unas mascararas para filtrar el aire. .

--Deben usar esto mientras estén en la ciudad. Dijo el militar cediéndoles el paso.

Gerhard no se inmutó por el incidente. Su rostro seguía mostrando frialdad. A los pocos minutos llegaron a la reducida isla de Manhattan. No obstante a la disminución de su territorio por el aumento del nivel del mar, la isla seguía siendo la sede financiera del mundo. Los dos hombres



llegaron a la puerta principal de un banco. Aunque era cerca de la medianoche, el banco seguía abierto. Mucha gente llegaba a guardar objetos personales o dinero ante la noticia de que una crisis se avecinaba. El problema es que ignoraban si algún día recogerían lo que estaban guardando. La ventanilla para depositar estaba repleta de gente. Todos con guantes y máscaras para prevenir cualquier infección. Sin embargo la ventanilla para recoger depósitos estaba libre. Los dos peregrinos se acercaron.

Ante ellos se mostraba un monitor que desplegaba un menú con diferentes servicios. El problema es que Ezequiel carecía de chip neural y no podía conectarse con el ordenador. Así que miró a una cámara de seguridad y exhibió la llave que le había entregado Gerhard.

Pasaron algunos minutos y por fin se abrió una compuerta de donde salió una persona con máscara y guantes. Por la voz se percataron que era mujer. Ezequiel le exhibió la llave que le había entregado Gerhard. La chica que le atendía le preguntó:

--Señor, no puedo conectar con su chip neural para mostrar la información.

Ezequiel comprendió el problema.

--No tengo chip neural señorita, el gobierno no pudo obligarme a usarlo.

La chica se quedó callada un momento y después uno de los monitores mostró la siguiente información:

"FECHA DE DEPOSITO: 21 de diciembre de 2012

"DESCRIPCION: ANTIGUEDADES

"VALOR: NO ESPECIFICA

"BENEFICIARIO: EZEQUIEL ALMEIDA.

"DEPOSITANTE: Gerhard de Ridefort"

Ezequiel se quedó perplejo. Al parecer el propio Gerhard le había depositado la reliquia hace aproximadamente 150 años. No entendía absolutamente nada. La chica le pidió una identificación. Se quitó momentáneamente la máscara para que el sensor verificara su identidad. Ezequiel miraba a Gerhard para ver su reacción pero él permanecía imperturbable. La chica invitó a Ezequiel a pasar a una pequeña sala de espera. Gerhard se quedó afuera. Tomó asiento y esperó a que le trajeran las reliquias. Unos instantes después regresó la chica con una caja de metal.

---Esto es lo que está depositado. Le sugiero que no tarde mucho porque al parecer el ejército va a cerrar todas las salidas de la ciudad.

--No tardaré. Gracias—contestó Ezequiel.

La chica salió dejando solo a Ezequiel. Ingresó la llave en la caja de metal. Ese tipo de cerraduras hacía más de 150 años que no se utilizaban. Ahora todo eran códigos y claves biométricas. Abrió la caja y había un objeto envuelto en una bolsa de terciopelo negro.

Tenía ante sus manos una pequeña pirámide de color ámbar pesada como el acero. En cada uno de sus lados tenía inscritos varios signos. Ezequiel no supo identificar su procedencia. Era un lenguaje desconocido para él. En cuanto la tocó tuvo una visión. En ella observó una amplia sala de

forma circular, con una gran bóveda en el techo y veía la pirámide depositada en el centro de la estancia. El lugar era muy parecido a la sala de meditación del santuario. Alrededor de la sala había una banda de metal conectada a un aparato.

Ezequiel comprendió todo en ese momento. La pirámide iría en el centro de esa estancia. Volvió a introducir la pirámide en el estuche y salió. Gerhard lo estaba esperando y al parecer ya sabía lo que había encontrado.

---Ahora tenemos que ir a Ciudad Jobs con el doctor Joseph Konig. Solamente debes entregárselo. Dile que lo envíe al planeta que descubrió. Además la terminal que están fabricando la deben de instalar en el santuario.

Muchas preguntas surcaban la mente de Ezequiel, pero no se atrevía a expresárselas a Gerhard. Sin embargo a pesar de su seriedad, Ezequiel sentía cierta empatía y seguridad con él.

Ambos se introdujeron en el autorobot. Ezequiel observó que Gerhard no lo programó para dirigirse a las aduanas sino hacia uno de los principales basureros de la ciudad.

----- ¿A dónde vamos?-preguntó a Gerhard.

----En quince minutos el gobierno declarará toque de queda en toda la ciudad y en unas horas en toda la costa. Para mañana casi todo el planeta estará bajo el mando dictatorial del gobierno. Una medida desesperada para resolver el problema. No podemos arriesgarnos a que confisque la reliquia. Conozco un atajo para evadir los retenes militares.

El autorobot se dirigió a las afueras de la ciudad a uno de los principales basureros. Cuando llegaron, Gerhard le pidió que bajaran del vehículo. Ambos bajaron y los faros del autorobot automáticamente se apagaron. La

oscuridad, el mal olor y el frío eran totales. De repente, una luz iluminó el camino. Lo que más le sorprendió a Ezequiel es que la luz provenía de las manos de Gerhard. Este no portaba linterna alguna.

----¿Cómo haces esto?—Le preguntó Ezequiel.

--Algún día comprenderán la relación que existe entre la mente, la materia y la energía. Todo lo que existe en el universo, lo visible y lo invisible está unido, entrelazado. Cuando aprendan a usar la relación: realidad-mente, nada será imposible para ustedes.

Cuando dijo eso hizo un ademán y se abrió un hueco entre una montaña de basura. De ahí salió flotando un extraño objeto en forma ovoide. El artefacto comenzó a iluminarse y a tornarse de un color rojizo-anaranjado. Parecía un metal al rojo vivo.

El objeto presentaba una abertura en uno de sus costados a modo de entrada y levitaba, por lo que Ezequiel dedujo que era una especie de vehículo. Gerhard le pidió Ezequiel que se introdujera.

En su interior no se observaban controles o dispositivos algunos para dirigir el artefacto, Ezequiel se percató que Gerhard lo conducía mentalmente. Desde el interior podían ver el basurero. Parecía como si estuvieran levitando adentro de una burbuja transparente.

Gerhard interrumpió el silencio: ---No te preocupes, nadie nos puede detectar ni observar. Pronto llegaremos a nuestro destino—y el vehículo empezó a desplazarse a gran velocidad esquivando las montañas de basura.

Una de las principales características del habitante promedio del siglo XXII era su capacidad para generar basura. Los dos viajeros recorrieron varias millas entre las montañas de desperdicios. La basura generada por la ciudad de Nueva York sumada a la de Ciudad Jobs había provocado que

los basureros de ambas ciudades estuvieran casi juntos formando una especie de corredor de varios kilómetros. Era el atajo perfecto que había mencionado Gerhard.

Cuando el gobierno mundial fue instituido, la sede del supremo poder se estableció en Ciudad Jobs. La mayoría de las dependencias gubernamentales estaban establecidas en esa ciudad. La comisión científica mundial también tenía su sede ahí.

Después de una hora, el vehículo había dejado las zonas de basureros y llegó a Ciudad Jobs. Se observaban patrullas aéreas y terrestres por toda la metrópoli. Gerhard elevó el artefacto hasta una terraza en el último piso del edificio de la comisión científica mundial. Las paredes del artefacto ovoide se abrieron.

----En un momento más estará aquí